

CURSO EPISTEMOLOGÍA DE LA REALIDAD DELICTIVA
PRÁCTICA CALIFICADA
CASO PRÁCTICO: HISTORIA DE PEDRO¹

Pedro fue enviado a la Casa Nacional del Niño cuando era muy pequeño. Su familia vivía en un campamento de Santiago y su madre había sido internada transitoriamente en un hospital psiquiátrico. En ese contexto el padre repartió a los hijos (incluyendo Pedro) en diferentes lugares: los mayores fueron a casas de parientes cercanos y a él le tocó la Casa Nacional del Niño. Posteriormente Pedro fue derivado a una familia cuidadora en Peñaflores, donde pasó su primera infancia. Cuenta que se sentía de visita en un lugar privilegiado, pero lo asaltaba el temor de ser expulsado si se portaba mal. Con su familia de origen mantenía un contacto distanciado: lo iban a visitar cuatro veces al año y le llevaban regalos.

Finalmente llegó el momento de retornar a vivir con sus padres biológicos. Fue traumático. Habitado ya a otro estilo y nivel de vida, ahora percibía que la casa y el entorno familiar era pobre, sucio y feo. Tenía problemas por su conducta en el colegio, peleaba y lo suspendían y en la casa lo castigaban a golpes. En la escuela realiza pequeños hurtos junto a algunos compañeros. El castigo físico lo hizo distanciarse de sus padres (“les perdí el respeto”) y rebelarse contra ellos.

Lo echan de la escuela a los 12 años, cuando estaba en 5to básico. La mamá lo matricula en otro establecimiento pero no asiste a clases. Empieza a salir a hurtar al centro con amigos del barrio y escuela. Comienzan robando en supermercados y luego en tiendas; en ese tiempo también comienza a consumir neoprén (inhalador tipo terokal). Deja de volver a la casa, duerme en una caleta del centro, se asocia con un grupo de niños y jóvenes que viven en la calle y pelean contra otros grupos rivales; allí conoce a su primera enamorada.

Cuando su pareja regresa con sus padres él también retorna transitoriamente con su familia. Desarrolla una rutina de niño de la calle volviendo de vez en cuando a su casa para abastecerse de ropa limpia y comida. Guardias del Metro lo detienen cuando iba a “cogotear” a un transeúnte y lo golpean brutalmente; luego es enviado a un Centro de Diagnóstico para adolescentes² (COD) donde pasa cinco meses. Cuando llega al “COD” logra identificar algunos muchachos que ya conocía (entre ellos se distinguían por la comuna de residencia). Para

¹ Adaptado de “Relato de Pedro”, del libro “Trayectorias de Vida de jóvenes infractores de ley” de Mettifogo, D. y Sepúlveda, R. (2005). CESC. Chile.

² Institución Chilena encargada de recibir a menores entre 14 y 18 años enviados por tribunales en el período que comprende la tramitación judicial de la causa y la elaboración del informe de discernimiento. Dicho tiempo no es superior a los dos meses y, durante este período, se desarrolla el trabajo educativo y formativo del menor.

Pedro, el paso por el centro de detención fue una experiencia traumática, por el encierro prolongado y el trato violento; debía pelear para hacerse respetar por sus pares. Su madre lo visita esporádicamente. Decide colaborar con el personal a cargo del establecimiento y obtiene algunos privilegios, como permiso para fumar libremente. Participa en una fiesta institucional donde solicita por micrófono a las autoridades presentes que lo dejen regresar a la casa.

Como una forma de alejarlo del ambiente callejero y los “malos amigos”, cuando sale del centro la familia decide enviarlo al sector de La Victoria, a casa de su abuela y tíos maternos. Paradójicamente, en ese entorno se involucra con microcomercializadores a través de un tío que también vendía droga. En lugar de enfrentar la situación o condición de riesgo trabajando con él, la familia lo saca del lugar y lo pone en otro entorno. Por la venta de drogas se va de la casa de la abuela y se radica en una casa de vendedores de droga donde trabaja repartiendo y vendiendo pasta base.

Se hace adicto a la pasta base; un día roba la mercancía y el dinero recaudado y regresa a la casa de su familia nuclear escapando de la venganza de los microcomercializadores. Vuelve a irse por meses fuera de la casa, es detenido varias veces en el centro por vagancia y hurtos, volviendo rápidamente a la calle cuando es liberado. Cuando tenía 15 años la madre decide pedir que lo mantengan en un COD por su consumo de drogas.

Ahora se siente más seguro y “ambientado”; deja de ser colaborador con los funcionarios del COD quienes lo castigan físicamente. Luego de meses, logra convencer a su madre de que lo saque y vuelve a escapar de la casa. Vive en las “caletas” del centro donde participa en hurtos y cogoteos en grupo; en ese período consume grandes dosis de neoprén y pasta base. Cae detenido por protección y lo llevan a otro COD, más tranquilo, donde lo tratan “suavemente”. Permanece ahí tres meses acostumbrándose al lugar y sin querer irse de él; allí tiene su segunda enamorada con una joven también detenida. Lo sacan y se mantiene estable durante un tiempo trabajando con su padre como cargador de camiones; también trabaja en el comercio ambulante.

A los 17 años se encuentra en una situación de alto consumo adictivo de pasta base y decide solicitar en el tribunal de menores que lo dejen en un COD para dejar la droga. Es enviado primero al COD donde la trataban suavemente, pero por participar en un grupo que incurre en un robo en la bodega del establecimiento lo procesan penalmente y lo envían a un COD para jóvenes en trámite de discernimiento. En este establecimiento el ambiente es más violento, nuevamente debe pelear para hacerse respetar.

En una crisis se hace cortes en el cuerpo (lo hace siempre en contexto de crisis; así, tiene todas las extremidades marcadas por heridas de cortes) hasta que lo trasladan a un sector más tranquilo. Al salir de ahí establece un vínculo estrecho con una delegada de una organización de libertad vigilada que tiene un centro comunitario cerca de su casa. Se sintió apoyado por esta persona, a quien confiaba sus problemas; a instancias de ella siguió un curso de capacitación. Lamenta que por haber cumplido 18 ya no lo puedan atender. Actualmente realiza esporádicos trabajos como cargador junto a su padre. Hace un tiempo decidió cambiar la pasta base por la marihuana y el neoprén y esto le ha permitido tener más autocontrol, aunque las dinámicas conflictivas en la familia, fuertemente expulsivas, se mantienen.